

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Miércoles 17 de Julio de 1872.

NÚM. 207.

LA TERTULIA.

MADRID 17 DE JULIO DE 1872.

LOS TITULOS Y LAS CONDECORACIONES.

El partido que acaba de dejar el poder, y cuya denominación definitiva es todavía un problema indescifrable, tiene en España la fatal costumbre de no proceder sino atizado por el espíritu de sus malas pasiones, teniendo, entre otros detestables méritos, que ciertamente lo es a sus ojos, el de la mentira usada por él con irrisoria contumacia, y a la cual presta, como ídolo de su adoración, el culto perseverante de sus reprobados ardides.

Mucho tiempo ha que la opinión pública tiene juzgada esa aglomeración de hombres sin fé y sin conciencia, sin religión y sin patria; algunos sin hogar y sin familia, algunos sin honor y sin decencia, que arrojados de todos los campos, escluidos de todas las banderas, se juntan, bullen y coinciden en el punto común de sus maldades, para prostituirlo todo, para viciarlo todo, para envenenarlo todo, haciendo objeto de sus especulaciones y rapiñas lo fácil y lo difícil, lo alto y lo bajo, lo grande y lo pequeño, porque para satisfacer su voracidad insaciable, nada basta, nada es sagrado, nada hay respetable.

Como la condición moral de los pueblos difícilmente varía ni á través de los siglos, ni á través de las revoluciones, ni á través de los grandes movimientos que señalan una página en la historia, ese partido y esos hombres tienen sus precedentes en todos los siglos y su representación en todos los elementos sociales, odiados siempre en España por la generosidad del pueblo.

No pertenecen, ni han pertenecido jamás, á esas clases populares cuyo lema de todos los tiempos ha sido: *Honradez, libertad y trabajo*; no pertenecen esos hombres, ni han pertenecido jamás, á esas razas privilegiadas por lo guerreras, en cuyos heráldicos escudos escribían las sangrientas y triunfadoras espadas: *Dios, Patria y Rey*; reza espúrea, ni hidalga ni plebeya, siempre ha vivido en medio de nuestra sociedad virtuosa, honrada, sobria, trabajadora, generosa y desinteresada, representando un foco de pasiones viles, de intereses bastardos y de fines mezquinos, á que han dado calor y vida la especulación y el lucro, el monopolio y la granjería, el negocio y el egoísmo, la explotación del hombre por el hombre, la imposición del particular sobre el Estado, la esclavitud del salario por la usura, la acumulación del poder por el engaño, todos los grandes vicios que á esta sociedad perpetuamente han corrido, y todos los grandes males que á esta sociedad siempre han empujado á la ruina.

Contra esta clase de hombres, el espíritu del pueblo repetidas veces se ha sublevado en el largo transcurso de nuestra historia. Donde quiera que esta raza de hombres ha germinado, allí ha nacido para España la vergüenza, el baldón y la ruina. Ella ha sido causa, mas que los fanatismos populares, de todas nuestras históricas desventuras; ella ha dado ocasión á todos nuestros históricos desastres, y esta raza maldita unas veces castigada por la indignación del pueblo, otras veces perseguida por las instituciones de los tiempos, otras arrojada del pátrio suelo por el dictamen de los reyes, no ha podido, sin embargo, ser nunca estirpada del todo, por que siempre ha hallado un albergue donde ocultarse y proseguir la obra á que sus malos instintos la conducen, ya en los corrompidos tercios de Flandes ó Italia, hasta que perdimos aquellas provincias; ya en las anárquicas expediciones al virgen suelo de América, hasta que ennegaron aquella administración, ya en las sombrías celdas de los colegios de frailes, hasta que absorbieron casi todas las riquezas, y últimamente, hoy mismo, y en medio del amplio espíritu de nuestra época, lo busca en las movezizas filas de los partidos políticos donde á la postre conquista honores, altos pnestos, representaciones elevadas, privilegios abusivos, especulaciones viles, y en último término, sueldos y medros en los despojos del presupuesto sostenido sobre el sudor de la parte buena, sana y laboriosa del pueblo.

Los mismos vicios que á estos hombres acompañaban en las épocas de la historia á que nos referimos, destruyeron hoy su vida de ambiciones. Los mismos medios ponen en juego para conseguir su objeto, la máscara de la hipocrésia vela siempre sus rostros. Todos los caminos les parecen fáciles y llanos. La intriga es su recurso favorito; la alevosía su arma predilecta; la mentira su escudo de campaña, y de esta manera finjen defenderse con las mismas armas que arrojan para devorar sus víctimas, que es siempre el pueblo sano, y finjen sacrificios en las mismas penas que inventan, para su pedirarlo todo al carro de sus triunfos. Su sistema consiste en censurar á los demás lo que en ellos tienen por relevante mérito; en achacar á otros lo que su corazón les inspira y su hipocrésia oculta; en echar al rostro de los demás el cieno que cubre sus semblantes, y así batallan engañando, porque aunque son los menos, son inquietos y audaces, y en vano intentaría ponerles freno el espíritu de una moderación que desconocen ni la severidad de una moral que con sus actos escarnecen.

Esos hombres, por nuestra desgracia, constituyen en España una agrupación llamada partido, que alega títulos, no sabemos hasta qué punto honestos, toda vez que comenzamos á dudar de ellos, al aprecio de la revolución; esos hombres han tenido en sus manos, por algún espacio de tiempo, las riendas de la gobernación del Estado; esos hombres han puesto en el poder á la patria y á la libertad al borde de mil precipicios, con lo cual han caído execrados, odiados y despreciados por la opinión. Sus actos arbitrarios de todo género se han confundido con el crimen civil y político. Sobre ellos pesa la censura del voto público y la amenaza de la justificación que exigen las leyes. En ellos no se ha reprobado ya el error, ni la obsesión; sino las intenciones aviesas y los propósitos infames. Ellos, sin embargo, gritan y claman, protestan y se quejan, sin duda porque les parece poco lo que han devorado, y les lastima no haber agotado hasta el último jugo de la sávia poderosa de la patria.

Todo en sus manos ha sido comprado y vendido: la voz pública designa los objetos de sus venalidades, y el escándalo ha llegado hasta prodigar por estos medios, y á veces entre personas poco abonadas, los honores que solo hasta aquí se habían concedido como premio á los servicios, á la capacidad ó á los talentos de las personas ilustres.

Hoy, á pesar de todo, desprovistos de aprehensión y de otras cosas necesarias á los hombres decentes, se han atrevido á hacer en sus periódicos indicaciones tan indignas como injuriosas acerca de los actos del actual Gabinete en este sentido, y porque es preciso que la opinión desorientada juzgue y compare y sepa lo que cada cual hace, y los móviles á que cada cual obedece, nosotros nos vemos en la dura precisión de publicar una estadística verdaderamente escandalosa y vergonzosa de lo que ese partido, hoy tan hipócritamente austero, ha hecho desde el 4 de Octubre de 1871 en que el radical dejó el poder, escitándole y desafiándole á sacar á la luz pública y á la pública discusión las biografías, las hojas de servicios y los antecedentes de las personas, infinitas en número, agraaciadas por el partido conservador, con las pocas á que el ministerio radical ha honrado con justos premios, para que el país juzgue con qué armas se hace la oposición, y qué hombres son los que de todo se espantan y protestan de cuanto ellos no hacen.

Doce títulos de nobleza y una grandeza se han expedido desde el 27 de Noviembre de 1871 hasta el 29 de Abril de 1872. Casi en las mismas fechas, desde 6 de Octubre de 1871 hasta fin de Junio pasado, se han otorgado además 59 honores de empleos de las carreras civiles á particulares que no han sido jamás funcionarios públicos. Motejan á los radicales de dar títulos á cualquier Gonzalez, Perez ó Garcia, apellidos que serán democráticos, pero que por lo mismo corresponden á una cumplida hombría de bien; pero ellos olvidan que el 12 de Abril expedían título de marqués de Romeral á D. Manuel Martínez Perez; en 27 de Noviembre el conde de la Viñaza á D. Cipriano Muñoz; en 15 de Abril el de marqués de Camarina á D. Manuel Alvarez, y otros á otras personas tan calificadas como las anteriores, ya por su aristocrático abolengo, ya por sus servicios distinguidos.

Las grandes cruces han ascendido al número de 277 desde el 10 de Octubre de 1871 hasta el 11 de Junio próximo pasado. De estas, 51 han sido de Carlos III, 224 de Isabel la Católica y dos collares de la primera de estas dos órdenes. Se han concedido además 82 encomiendas de número de Carlos III y 361 ordinarias; 226 de número de Isabel la Católica y 559 ordinarias; 704 cruces de Carlos III y 499 de Isabel la Católica; es decir: dos collares, 277 grandes cruces, 1.228 encomiendas de todo género, y 1.203 cruces sencillas de las dos órdenes. Que han caído en manos de liberales experimentados, no hay para qué decirlo. Una de las últimas grandes cruces expedidas por el Gobierno del general Serrano, fué para D. Pedro de la Puente Apezchea, que dejó su cátedra en la Universidad central por no jurar la Constitución, y no hablamos de las expedidas á cubanos ricos, muy ricos, y que se prendan mucho de estas cosas, y se muestran de ellas muy reconocidos, porque no queremos que nadie dude de la justificación del Sr. De Blas.

Ahora bien; formemos comparaciones. Desde 1.º de Octubre de 1868, hasta fin de Setiembre de 1871, se concedieron 51 títulos de honores de empleos civiles; en los ocho meses del Gobierno conservador se han expedido 59. Desde 1.º de Noviembre de 1868, hasta 4 de Octubre de 1871, se dieron 73 grandes cruces de Carlos III á nacionales y extranjeros; en los últimos ocho meses, el Gobierno conservador expidió 51. Por último: desde el 10 de Noviembre de 1868, hasta el 4 de Octubre de 1871, se otorga-

ron 263 grandes cruces de Isabel la Católica, y en ocho meses el partido conservador ha dado 224.

Hay que tener en cuenta que hemos hecho caso omiso de los toisones y de las banderas de damas nobles españolas.

¿Se puede dar mayor escándalo que el que arrojan las cifras que dejamos consignadas?

Nuestros enemigos han ocultado la concesión de estos honores, y nosotros hemos visto publicados en la *Gaceta* los otorgados por el Gobierno del Sr. Ruiz Zorrilla. Compárese conducta con conducta.

No tenemos espacio sobrado para llenarlo con largas listas de nombres propios; pero todavía estamos dispuestos á publicarlos, si nuestros adversarios, los defensores del último ministerio, ponen en duda uno solo de nuestros datos. Entonces conocerá el país cosas que es prudente que no conozca. Entonces verá el país cómo el partido conservador improvisa una aristocracia, que por lo visto, habiendo salido Dios sabe de dónde, sin duda se avergüenza de la que el partido radical hace sobre los servicios reconocidos de las clases á quienes honran el talento y la laboriosidad, el espíritu liberal y el amor á la patria.

VIVAMOS TRANQUILOS.

Cuando leemos diariamente la prensa carlista, alfonsina, republicana y segastina, sobre todo desde que esta última se ha entregado á la liberalísima tarea de morder la lengua de despecto á la revolución, solo porque no mandan sus hombres, no podemos dejar de acordarnos de aquel soldado bisoño á quien leían las leyes penales militares, y que interrumpió al sargento encargado de tal lectura, diciéndole:

«No se moleste usted mas mi sargento, ya veo que será milagro que conservemos la vida, si lo que usted nos va relatando se lleva á rigor.»

Probable es que el impaciento y atemorizado quinto no experimentase el efecto de aquellas tiraditas, que cumpliese, y que vuelto á su pueblo, y casado con la novia que en él dejara, viviese largos años rodeado de numerosa prole.

Los radicales, á la que las oposiciones dicen, no deben esperar tan halagüeño porvenir; jamás, á lo que aseguran nuestros adversarios, conseguiremos ver consolidada la obra revolucionaria y funcionando regularmente en España las instituciones liberales.

¿Por qué?

Porque los carlistas, ellos lo juran y perjuran, triunfarán un día ó otro, y nos barrerán de sobre la faz de la tierra.

Porque los moderados afirman y sostienen que triunfarán aun antes que los carlistas, y nos arreglarán á su sabor.

Porque los socialistas no dudan que triunfarán mas pronto todavía que los otros, y después de darnos un baño de petróleo, entonan un himno á la abolición de la pena de muerte, mientras nuestros cuerpos, encendidos á guisa de bujías de parafina, arrojan sus resplandores sobre el coro de cantantes.

Porque, en fin, los calamares esperan anticiparse en eso de conseguir la victoria á los demás, y envolvernos en las tinieblas de su tinta.

Mas, infinitamente mas que un milagro, sería menester para que un solo partido político pudiera escapar de la muerte viéndose rodeado de cuatro enemigos que tan seguros se encuentran de vencerlo.

Pero dándonos ya por vencidos, si el rigor de nuestros enemigos no se templa, se nos ocurre, á título de gracia, pedirles que contesten á una pregunta:

¿Cómo es posible que todos triunfen á la par de la obra de la revolución?

Acaso al desnaturalizar á los radicales y á desquartizar tambien á España, y á establecer

en cada trozo un Gobierno diferente; aquí el teocrático, allí la regencia, allá el federalismo y acullá el imperio de la bilis apostólica?

Eto no es muy factible, y pensando en ello es como vamos recobrando un poco de ánimo.

Las arrogantes afirmaciones de los reaccionarios de todos géneros no serian generales si, en realidad, tuviesen otro carácter que el de meras bravatas.

Los carlistas hace cuarenta años que las lanzan y que de tiempo en tiempo ensayan sus fuerzas, y muy ciegos habian de estar si no conociesen que mueren. En vano durante las complicaciones de la guerra de Africa concibieron la anti-patriótica idea de aprovecharlas; nada consiguieron. En vano han hecho lo mismo al ver á la nación frente á las complicaciones, mas graves que las otras, de la guerra de Cuba, de la interinidad, ó de asentar sobre sólidas bases una dinastía é instituciones nuevas. Su triunfo puede colocarse entre las cosas extraordinariamente lejanas.

Los moderados están acostumbrados á las fáciles victorias que las camarillas obtienen en los palacios cuando los frecuentan; pero ahora habria que vencer de otro modo: y aunque les sobran jefes, sin punto de apoyo y sin soldados, es sumamente probable que tengan que resignarse á pasar, como los carlistas, á la categoría de esperanzados eternos.

Los republicanos vienen portándose con la revolución ni mas ni menos que niños mimados cuyas repetidas travessuras hay que castigar de tiempo en tiempo; mas no deben hacerse ilusiones en cuanto á sus fuerzas, que ensayadas tambien repetidamente, no con mucha oportunidad bajo el punto de vista del patriotismo, ni muy de acuerdo con las doctrinas que como partido político sustentan, han resultado escasas é incapaces de concierto.

En cuanto á los calamares, por mucho que bravateen amontonando protestas sobre protestas, no podrán, en mucho tiempo, levantar la losa de la indignación pública que sobre ellos pesa, y sobrado harán cuando el día de la justicia llegue, con emplear su tinta en esconderse.

Podemos, pues, respirar libremente; el peligro no es tan grande ni está tan cercano como el cuádruple enemigo nos asegura: vivamos tranquilos y proseguiamos sin vacilaciones la tarea de dotar á España de libertades tras de las cuales vendrán el orden impercedero, la prosperidad efectiva, y la ruina completa de las esperanzas malévolas que nos cercan.

CONSIDERACIONES.

POLÍTICO-MILITARES Y ADMINISTRATIVAS ACERCA DE LA ISLA DE CUBA.

VIII.

Si necesario es triunfar en la isla de Cuba dominando cuanto antes la revolución de las ideas, y si es preciso apoyarse para ello en el poder de la fuerza moral y en el prestigio de las doctrinas, necesarias son tambien la fuerza de las armas y la bravura del ejército para vencer á los insurrectos en todos los terrenos, convencidos por la bondad de la razon, ó haciéndolos huir cobardes ante nuestras bayonetas cuando se atreven á levantar osados en los campos el estandarte de la rebelion, incitando á la lucha y llamando á la pelea.

Aun cuando moral y materialmente se pacifique la isla, hay que ahuyentar el extraordinario número de bandidos y morreadores que sostienen hoy la insurrección, esterminando el vigoroso núcleo que la compone, y cuya desastrosa influencia es causa y origen de infinitos males.

En la isla de Cuba se necesitan, ante todo, grandes vías de comunicación, pues sin ellas serán estériles los esfuerzos de nuestros soldados, que en vano buscarán á un enemigo invisible casi siempre. Además de facilitar las exploraciones y el conocimiento del terreno donde se opera, deben meditarse mucho las combinaciones estratégicas, obedeciendo á un plan de campaña que se fande en un pensamiento fijo é inspirado por un criterio militar reflexivo y prudente. Los resultados que se obtengan no serán entonces hijos de la casualidad ó del buen

— 324 —

Sin embargo, al ir á marcharse Remy y Maurevers, dijo el primero:

—Con tal de que no hayamos sido oídos...

—Enrique se estremeció.

—Los gascos tienen buenos oídos, contestó Maurevers.

Enrique tomó un candelero y fué á abrir la puerta que separaba su oratorio de la habitación en que se hallaba Galar y entró.

Pero aun no había andado dos pasos, cuando dió un grito.

A este grito Remy y Maurevers se apresuraron á entrar.

La cama se hallaba vacía, desierta la habitación, la ventana abierta, y las sábanas pendían fuera.

El herido había huido.

¿Por qué?

Remy fué el primero que dijo:

—Todo lo ha oído, y habrá ido á denunciárselo al rey.

Enrique estaba pálido y temblaba el candelero en su mano.

Los tres dieron la vuelta á la habitación.

Una circunstancia les llamó la atención.

Era, pues, que la cama estaba fría.

Era, pues, una prueba de que hacia mucho tiempo que Galar se había marchado.

Así, pues, no había podido oír la conversacion que tuvieron Enrique y sus dos convidados.

Luego entonces, ¿por qué se había huido?

Como se comprende, la señorita de Entragues, Remy y Maurevers, se separaron en el colmo de la emocion.

Enrique se había acostado, pero no pudo cerrar los ojos.

— 325 —

En cuanto á Remy y Maurevers, al marcharse habían prometido prevenir á Gaetano.

A las diez de la mañana, soñolienta entre las almohadas Enrique oyó que se cerraba una puerta al dar paso á una persona.

Poco tiempo después una de sus camareras entró, dejando sobre un velador una pequeña caja de palo de rosa, diciendo al mismo tiempo:

—Un pago del rey acaba de traer esto, señorita.

Enrique saltó de la cama, y fué á cojer el cofrecito que abrió.

Aquel cofrecito contenía un magnífico collar de hermosas perlas.

Este regalo iba acompañado de un billete que principiaba de esta manera:

—Angel mio:

—Muy cruel habéis sido conmigo. Pero os perdono como espero ser perdonado...

El billete se escapó de las manos de Enrique, que respiró con tranquilidad.

El rey nada sabía.

Un cuarto de hora después entró Remy.

Este estaba tranquilo y sonriente.

Y dirigiéndose á su prima, la dijo con alegría:

—Canto miedo hemos tenido por una cosa tan pequeña.

—El rey nada sabe, dijo Enrique.

—Ni el rey ni ese maldito gascón.

—Luego, ¿por qué se ha marchado?

—Sin duda ha huido cuando vino el rey.

—¡Ah!

—Y ha huido por miedo.

—¿Del rey?

—Sí.

— 326 —

—¿De veras? preguntó Gerónima, que sentía un gran placer.

—Mas, ¿qué es lo que esto significa? preguntó la duquesa.

—Significa, señora, que principia á hacer su operacion el brevaje.

—¿Cómo?

—Y que se hace poderosa su virtud.

Gabriela llevó sus manos á la cabeza, que cada vez le pesaba mas.

—¿Seréis reina! le dijo Gerónima.

—Seré reina, murmuró Gabriela, cuyos ojos se cerraron.

Un estremecimiento corrió por el cuerpo de la duquesa, como para desear aquel sueño de plomo que se apoderaba de ella involuntariamente.

Sus labios se entreabrieron para repetir por segunda vez: ¡Seré reina! Luego se quedó inmóvil. Sus hermosos cabellos flotaban sobre las almohadas, guarnecidas de hermosos y ricos encajes.

Gerónima se levantó.

Sobre la mesa de noche se hallaba una garrafa, que habia contenido la pocion soporífera que acababa de tomar Gabriela, en tanto que el juego de cartas se veia extendido en la alfombra.

Gerónima las recogió y las guardó en un estuche de terciopelo negro.

Pero no guardó la garrafa que aun contenia una pequeña parte, cerca de un cubilete del narcótico.

—Cuando venga Gaetano, verá que le he obedecido.

En aquel momento se abrió una puerta, y apareció Gratiene.

—¿Duerme la duquesa? dijo esta.

—Sí, contestó Gerónima.

— 327 —

—No, contestó Pistacho, continuando rascándose la cabeza.

—Pues entonces, dijo Galar, no sé.

—Aun no tengo cincuenta años, dijo Pistacho.

—¡Lo creo!

—Soy fuerte.

—Ya lo veo, pues lo dicen tus espaldas.

—Por lo que creo que no manejaría mal una espada.

—¡Calle!

—Ya hice mis ensayos en los tiempos de la religion, contestó Pistacho con orgullo.

—Pero, ¿dónde quieres ir á parar?

—Cuando yo monto un caballo, por muy brioso que sea, le hago que obedezca.

—¿Y qué?

—Que yo no soy mas que un pobre aventurero, y que tu tienes una maleta llena de oro, por lo que nunca podrías darte órdenes y mandarte.

—¡Bah! quizá los primeros días, pero luego ya os acostumbrares.

—¿Quiere decir, que desear ser mi escudero?

—Sí.

—Pues bien, dame la mano, dijo Galar, y está dicho Galar y Pistacho se dieron la mano.

deseo de acierto, pues el éxito en la guerra no debe fiarse al azar ni al valor de las tropas, sino a la buena dirección de éstas, ó sea a la pericia militar de quien las dirige.

La elección de los jefes, el conocimiento práctico del terreno y su división en zonas militares y en zonas productoras, el levantamiento de planos, la creación de cuerpos movilizables, cuyos individuos se intercalen entre los cuerpos del ejército aumentando la fuerza de los batallones; el movimiento constante de las tropas y su ordenada diseminación y concentración, son puntos de suma importancia y que conviene estudiar.

Es preciso que todos los destacamentos tengan, no solo elementos de defensa propia, sino que puedan extender su protectora acción hasta las fincas puestas a su cuidado, vigilando la mayor extensión de territorio de un modo tan fácil como seguro; pues de nada serviría ocupar el país militarmente, si el fraccionamiento de las columnas hiciera impotentes sus auxilios ante numerosas fuerzas de insurrectos, que en vez de presentarse en guerrillas escondidas entre las fragosidades del terreno, como lo efectúan en la actualidad, marcharían en grandes masas sobre determinados sitios para arrollar cuanto se opusiera a su devastadora marcha, dejando en pos de sí el incendio y el terror. Inútil sería el sacrificio que hicieran de su vida un puñado de valientes soldados; pues solos, sin auxilios de ninguna clase, y en número muy escaso comparado con el del enemigo, no podrían oponerse a sus vandálicos actos de saqueo y destrucción.

En todas las zonas militares y productoras debe haber seguridad bastante, y han de ser fáciles las comunicaciones, y el oportuno auxilio que reclamen las especiales ó extraordinarias circunstancias. Estas divisiones y subdivisiones de las zonas militares, deben estar en relación con la importancia estratégica de las localidades y con la importancia de las zonas productoras.

El sistema de Bickau, ó torres desmontables, refugio y vigilancia, ha dado y ha de continuar dando excelentes resultados, pues en ellas deben concentrarse todos los recursos de hombres, armas y municiones para aumentar los medios de defensa.

De esto, y de varias consideraciones militares relativas a la campaña de la isla de Cuba, nos ocuparemos detenidamente en el próximo artículo.

(Se continuará.)

El Debate, El Eco Popular y otros periódicos de la situación pasada, atentan con reticencias calumniosas contra reputaciones que están tan justificadas y tan eminentes que no hay baba de reptil inundo que les pueda llegar para mancharlas.

El Eco Popular, El Debate y los demás periódicos de la situación pasada, sacan con descaro a la pública vergüenza, en son de censura, las calumnias que inventan y levantan como actos que merezcan reprobación. ¡Insensatos! ni aun hablando lo que mejor se complace con la malignidad común a nuestra naturaleza mezquina, ha de haber quienes los crean.

Nosotros, siguiendo la línea de conducta de nuestros adversarios, aunque con mas razón y mas verdad que ellos, debiéramos neutralizar los dardos que nos dirigen, no inventando estas groseras especies, sino refutando lo que todo el mundo sabe. Nosotros podríamos preguntar á la opinión: ¿pueden merecer crédito ninguno periódicos mercenarios, algunos de los cuales se sustentan de las cantidades que piden de puerta en puerta, unos so capa del interés del partido, otros con la máscara de la defensa de las instituciones, algunos con la amenaza de sacar á luz actos defectuosos de la vida pública, algunos con promesa de servir á ciertas causas, y todos con engaño, sin vergüenza y sin pudor?

Nosotros no hemos de encaminarnos por esos senderos; pero, puesto que estos días han dirigido sus tiros contra una persona como el señor Ruiz Zorrilla, cuya moralidad personal y política está tan alta, nos contentamos con reproducir el siguiente suelto que anoche publicó La Correspondencia:

«Hemos oído asegurar, á persona que debe saberlo, no ser cierto lo que dice un periódico de que mientras fué gerente del Banco de propietarios el Sr. Ruiz Zorrilla se alteraron los estatutos de esta sociedad sin llenar todos los requisitos legales, convirtiendo una sociedad colectiva en otra de cuentas á participación. También sabemos que el Banco de propietarios ha estado al Sr. Ruiz Zorrilla algunos miles de duros de pérdida.»

Esto dice La Correspondencia, y no decimos mas por hoy, porque con esta extensión nos hemos de ocupar mañana de las infames calumnias que envuelven las suposiciones indignas de los mencionados periódicos.

La Gaceta publicará hoy la circular del Gobierno sobre elecciones. Según nuestras noti-

cias, este documento, brillantemente escrito, corresponde por completo al alto criterio que el Gobierno tiene sobre el uso que la nación debe hacer del acto principal de su soberanía. Como la sinceridad del Gobierno que preside el Sr. Ruiz Zorrilla nadie se atreverá a ponerla en duda, lo que en la circular se dice, lo que en la circular se promete, será lo que el Gobierno haga y lo que el Gobierno practique durante el acto solemne de la libre elección de los representantes del pueblo. Cuando conozcamos á fondo este documento, trataremos de él con la extensión que merece por su importancia.

La Gaceta de ayer publicó un decreto importantísimo, en virtud del cual quedó nombrada una comisión especial para la formación de un proyecto de ley de enjuiciamiento criminal y organización del jurado. Compónenla los Sres. D. Nicolás María Rivero, D. Laureano Figuerola, D. Sebastián González Nandin, don Alvaro Gil Sanz, D. Manuel Vicente García, D. José Garnica y D. Vicente Hernández de la Rúa.

El presidente de esta comisión, es el señor don Nicolás María Rivero, el cual ha mucho tiempo que tiene hechos trabajos de suma entidad sobre estas materias, y sobre todo sobre la organización y planteamiento del jurado. Nos prometemos con evidente certeza que la comisión antedicha no será lo que en España suelen ser las comisiones. La comisión de que nos ocupamos, trabajará con tesón y con constancia, y si las Cortes futuras son mas laboriosas que las que hasta aquí han funcionado después de las Constituyentes, para principios de año el jurado será una institución permanente del Estado.

Los constitucionales no pierden la menor ocasión para atacar los derechos consignados en el Código fundamental del Estado. Sirva de muestra este párrafo de El Diario Español, periódico defensor de los constitucionales:

«En estos tiempos de radicalismo salimos á tumulto por día. El de ayer fue promovido en el Saladero, en donde se libró una especie de batalla entre los milicianos que montaban la guardia y los presos del pátio auxiliados de los parientes y amigos que iban á visitarlos.

El motivo de ayer fué de otro genero, y una nueva prueba de los inmensos beneficios del derecho de manifestación.

En cuanto á la primera cuestión, esto es, la del Saladero, le diremos al colega que los radicales se honran con haber sido causantes de aquel alboroto, porque como se ha producido por las acertadas disposiciones del gobernador y alcaide radicales, dirigidas á privar á los criminales de los medios que usaban para estar desde la prisión, claro es que esto habla muy alto en favor de nuestros funcionarios que arrostran la ira de los delinquentes para merecer el aplauso de los hombres honrados y del país en general.

Demasiado sabia el nuevo alcaide que los presos, ó una parte, hubieran seguido tranquilos con solo dejarlos en condiciones de poder falsificar documentos, estar cantidades y cometer todo género de escándalos dentro y fuera del establecimiento; pero esto sería equitativo con los empleados anteriores, y faltar descaradamente á su deber, haciéndose cómplices de los delitos que todo el mundo sabe se cometían en la cárcel del Saladero. ¿Cree El Diario Español que el alcaide debió tomar este camino para evitar el motin, autorizando los delitos, ó que hizo bien en cortar el mal, aun arrojando la ira de los presos? Por nuestra parte opinamos por esto último y no dudamos en elogiar sus medidas que evitan muchos males al país.

En cuanto al derecho de manifestación, solo haremos notar el contraste que presenta un partido que se apellida constitucional, y ataca mas ó menos embozadamente los derechos consignados en la Constitución. Con esto basta para que nuestros lectores se formen una idea del constitucionalismo de los constitucionales.

Estamos autorizados para desmentir la noticia dada por El Diario del Pueblo de que, en la facción capitaneada por Velasco, fueran 75 desertores del batallón Fijo de Ceuta.

Señal el periódico alfonsino que el batallón Fijo de Ceuta ha regresado á su destino sin haber desertado ni uno de sus soldados, y que de los seis individuos de ese cuerpo que cayeron prisioneros, se han incorporado ya cuatro por no querer seguir á los carlistas, y teniendo, para conseguirlo, que burlar su vigilancia.

El batallón Fijo de Ceuta ha llamado la atención en la campaña de las provincias Vascongadas, por su excelente personal, por su disciplina, y por el espíritu liberal que reina en sus jefes, oficiales y soldados.

Mas le valiera al periódico alfonsino lamentar la desgracia de su causa, que atacar la honra

de cuerpos del ejército que tan alto concepto merecen y se han alcanzado en los últimos sucesos carlistas.

Leemos en La Política:

«Deben estar mal informados los amigos del Sr. Cánovas del Castillo que suponen decidido al Gobierno á rezer obstáculos á su elección por el distrito que viene representando en las Cortes hace algunos años.

Si el Gobierno se propone hacer unas Cortes respetables, ¿qué interés puede tener en alejar de ellas hombres de los merecimientos y de la importancia política del señor Cánovas?»

«Está equivocada La Política; el Gobierno no se propone hacer Cortes de ninguna clase, sino que el país las haga con su voto libérrimo. Si el Sr. Cánovas tiene en los distritos que viene representando verdadera unión y verdadera fuerza propia, el Sr. Cánovas, y cuantos en su caso se encuentren, vendrán á las Cortes, sin que su presencia mortifique al Gobierno. Este quiere conocer el verdadero estado de la opinión del país, y espera conocerlo del resultado que las elecciones den. Ni hará diputados, ni quitará destinos. Los candidatos que estos quieran, serán los representantes del país, vengan de donde vengan.

Ayer se ha recibido el siguiente telegrama:

«Pacífica Vizcaya y arreglado el ferrocarril. Los baños de mar Bilbaína están abiertos desde el 10 de Julio. Ninguna localidad de España ofrece mayores garantías de seguridad que este establecimiento, porque aun durante la última insurrección carlista, se conservó la mayor tranquilidad en Las Arenas, pues su situación especial se presta poco á operaciones militares.—El director de los baños Bilbaína.»

Ya escampa.

La Correspondencia de anoche publica lo siguiente:

«Un colega radical denuncia hoy el hecho de que en el almacén del prestado de Alcalá de Henares han desaparecido cuatro mil quinientos y pico de kilogramos de lana, de los que allí existían para la fabricación de paños para los confinados.

En la visita que se acaba de girar al presidio y casa-galera de Alcalá de Henares por orden de la dirección, se han encontrado algunas informalidades en la contabilidad que es probable den lugar á la formación de expediente.

En vista de los informes del visitador, parece que la dirección dictará varias disposiciones generales encaminadas á mejorar la condición del penado.

¿Dónde habrá ido á parar este apostólico paño? ¿Para quién habrá servido?

Hemos oído decir algo sobre el lamentable estado en que se encontraba el departamento de mujeres. La mayoría de estas carecían de camisas, presentando un aspecto nada conforme con el sexo que representan; estaban ociosas, los trabajos se habían paralizado, y las infelices que allí estaban cumpliendo su condena, arrastraban una existencia que las convertía en seres degradantes.

Inmediatamente se han dado órdenes para proveer de camisas á las que estaban casi desnudas, introduciendo las labores propias de su sexo.

¿Dará alguien de las saludables efectos de la administración conservadora?

Diffícil y árdua empresa es moralizar los presidios, después de haber pasado por la dirección un calamar. ¿Pero qué calamar!

A continuación insertamos la carta y la certificación que el Sr. Rodríguez Pinilla nos dirige, demostrando la falsedad de lo dicho por un periódico que jamás nombramos por cuenta propia.

Hé aquí los documentos á que nos referimos, de cuya lectura deducirán nuestros amigos lo injusto y ruin del ataque, y la nobleza con que nuestros hombres justifican sus actos y defienden su limpia honra:

«Sr. Director de La TERTULIA.

Muy señor mío: El sábado anterior dirigí una carta de pocas líneas al periódico La Prensa desmintiendo sencillamente sus gratuitas afirmaciones, en las que se afana por hacerme deudor á la Hacienda en diez mil pesetas. Tan poco caballeroso como apasionado adversario, el señor director de aquel periódico no ha querido publicar mi carta, y en cambio se permite dudar de mi palabra, y casi asegurar que no daré pruebas de lo que afirmo. Mala idea dá de sí mismo y de los suyos quien así juzga á los demás. Si el director de La Prensa hubiera publicado mi carta, me hubiera obligado á enviarle hoy el documento auténtico que prueba irrefragablemente la verdad de lo que he dicho contra lo que el periódico ha afirmado. Su falta de cortesía me dispensa de aquella obligación, pero no de la satisfacción de demostrar públicamente que nada adentro á la Hacienda, y por consiguiente que he dicho la verdad faltando gratuitamente á ella el periódico La Prensa y los que de él han tomado malévola ó incautamente la noticia.

Y esto probado con el documento adjunto, cuya publicación ruego á V., cúmplame decir una sola cosa, y es, que si el ser deudor á la Hacienda fuere un gran pecado, conozco á muchos y muy altos señores correligionarios de mis Zoilos, que no solo le cometieron, sino que perseveran, y sin embargo, desempeñaron mas altas funciones que las que desempeña hoy, exento de tal pecado y limpio de tal mancha, su afectísimo S. S. Q. B. S. M., Tomás R. Pinilla.

Julio 16.

«D. Ramon Real de Mendoza, jefe de la Intervención de la Administración económica de esta provincia.

Certifico: Que según resulta del libro tercero de cuentas corrientes á compradores de Pronios que existe en esta dependencia, D. Tomás Rodríguez Pinilla, vecino de esta capital, remató en 24 de Julio de 1870, un pedazo de terreno en Aldehuela de Jelles, que fué de sus propios, número 176 del inventario, el cual fué adjudicado por la Junta superior de ventas en 20 de Setiembre siguiente, por la suma de cien mil reales, la cual se halla satisfecha á la Hacienda en su totalidad y sin que, en su consecuencia, adeude dicho señor cantidad alguna.

Y para que conste y surta los efectos oportunos, á instancia del interesado espido la presente con el V.º B.º del señor administrador en Salamanca á 15 de Julio de 1872.

—V.º B.º—Palacios.—Ramon Real de Mendoza.

Al margen hay un sello en tinta que dice: «Administración económica de provincia.—Salamanca.»

A los periódicos de oposición que de la menor cosa hacen un monte, y que tanto han tenido que hablar sobre los sucesos de Jerez y Cádiz, bien que desprovistos de la importancia que se ha pretendido atribuirles, bueno sería hacerles pasar la vista por los periódicos austriacos de estos últimos días, para que se convenzan que en todas partes abundan los tumultos populares, sin que por eso se pongan en peligro las instituciones ni en alarma la sociedad.

Hé aquí lo que refiere uno de ellos:

«Mas dos mil obreros de Viena, acompañados de haiduts rojos, se pasaron el 16 de Junio por los alrededores de la capital de Austria hasta el pueblo de Dorubach, donde en oiparo banquete no dieron pruebas de continencia. Regresaron con gran tumulto, hicieron alto en un establecimiento de bebidas espirituosas, tremolaron sus estandartes y en bacanal estúpida dieron vivas á la república y á la democracia social. Los agentes de orden público les intimaron la entrega de las banderas, pero los allegados alborotadores los molieron á palos hasta que llegó respetable fuerza de la policía. Entonces trabóse una lucha sangrienta, de la cual resultaron muchos heridos, logrando al fin la autoridad hacerse obedecer por el imperio de la fuerza.»

En Santander se espera ya con ansiedad el día en que S. M. visite aquella hermosa ciudad. Con este motivo dice un periódico de aquel país que S. M. el rey D. Amadeo asistirá á la inauguración de la Exposición provincial de ganados, á cuyo fin adelantará algunos días el viaje que debía emprender á primeros de Agosto, y luego añade:

«Como otro de los principales objetos que se propone S. M. es tomar baños de mar en el Sardinero, hemos oído decir que se prepara, para recibirle, la quinta del Sr. Pombo, sita en frente de la elegante caseta de la playa del Sur.

La animación que empieza ya á reinar en aquellos sitios por la afluencia de bañistas, será extraordinaria con motivo del viaje regio.

Cada día crece en provincias la confianza que el país tiene en el Gobierno radical; La Oliva de Vigo publica en su número de ayer un notable artículo, titulado La Popularidad del Gobierno, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Es un hecho indudable la gratísima impresión que ha producido en todos los ámbitos la subida de los radicales al poder, y las grandes y fundadas esperanzas que han concebido los pueblos de la administración del nuevo Gobierno.

Iguales esperanzas se han concebido en el extranjero apenas se ha visto pagado á su vencimiento el cupón de la deuda, trocándose súbitamente la semblanza característica que presentaban los negocios públicos.

Legítima es sin duda la confianza que la política radical inspira á nacionales y extranjeros, pues aun está viva en la memoria de todos la breve pero fecunda dominación de este partido en el año anterior, y es sabido que su conducta y su programa son exactamente los mismos.

Todos saben que la política franca y resuelta de los radicales ha acometido reformas y economías oportunas y convenientes; todos saben que la influencia que ejercen sobre las masas los progresistas democráticos garantiza el uso de todos los derechos y asegura la libertad y el orden, y todos, por consecuencia, presentan un porvenir risueño á la sombra benéfica de una administración justa y moralizadora.

Los hombres del saber, los habilitados de un título académico, ejercerán sus profesiones con desahogo allí donde las necesidades sociales reclamen el auxilio de sus conocimientos; los artistas ensancharán la esfera de sus ocupaciones; las clases proletarias que viven del trabajo tendrán asegurado, porque los capitales se pondrán en circulación; el comercio adquirirá creciente desarrollo, porque las fuentes de riqueza tendrán actividad; el banquero se lanzará á operaciones que le reporten ganancias positivas y seguras; las empresas darán impulso y vida á sus dormidos negocios; el contribuyente, en fin, descansará en la confianza de que no se le impondrán nuevas exacciones para dominar la crisis financiera, y á la luz de la paz y al amparo protector de un Gobierno previsor y justo, el Estado recuperará su perdido nombre y los españoles la dicha y el sosiego apetecidos.

Acaso algunos malcontentos nos tachén de visionarios, porque predichos así; pero no habrá ninguno entre ellos que, puesta la mano sobre el corazón y hablando desapa-

cionadamente, se atreva á negar ese vaticinio, asegurando la paz interior y conservando el poder nuestro partido por espacio de cinco años consecutivos.

Tenemos un dato inequívoco é irrefragable. La riqueza de este suelo produce, por un quinquenio calculada, casi el doble de lo que exigen las necesidades de la población española; de forma que dada la marcha económica del Gabinete, reducidos los gastos, simplificados y moralizando la administración; sin revueltas y trastornos gravosísimos, en los cinco años citados, no solo se tendrían satisfechas las atenciones públicas, sino liquidada gran parte de nuestra deuda.

Se ocupa El Pensamiento Español de nuestro artículo de ayer sobre el viaje de los conservadores á Italia, y deduce que los radicales temen que el resultado de esa peregrinación les sea desfavorable.

Está muy equivocado el periódico carlista. Los radicales saben que ninguna corte extranjera se atreverá á influir en las soluciones políticas de España, que es, ha sido y será INDEPENDIENTE, y por la independencia ha deramado su sangre en muchas ocasiones.

Nosotros censuramos ayer la conducta de los conservadores, no por miedo al resultado de sus pretensiones, sino por la falta de patriotismo y de amor á nuestra libertad, que encierra su peregrinación á la corte de Italia.

Por lo demás, nos tiene sin cuidado que uno ó varios periódicos italianos se disgusten por el advenimiento del partido radical al poder, puesto que las razones en que esos diarios fundan sus censuras, dicen al mas inepto que desconocen por completo la situación de España y la manera de ser de sus partidos políticos.

A El Debate no ha agradado que se haya concedido una gran cruz al Sr. Rojo Arias, condecorado progresista, hábil jurista, y uno de los mas laboriosos diputados constituyentes que hicieron la Constitución democrática que nos rige y votaron á S. M. el rey. ¡Caso árduo! A El Debate no le pareció tan mal que se le concediera una gran cruz al Sr. Lopez Guajardo, de quien no hay nada bueno que decir.

¿Qué llevarán que contar el Sr. Sagasta, el Sr. Romero Robledo y el Sr. De Blas al extranjero?

Algunos dicen que el objeto de sus trasfases, y otros objetos de que todavía no se ha hablado y hablaremos á su debido tiempo. Sin embargo, El Debate nos sobrecoge con esta terrible amenaza:

«Pero, como hemos dicho, su ausencia será muy corta, y ya verán esos verdaderos transferidores en qué paran ciertas transferencias.»

En lo que paran y en dónde paran, todo el mundo lo sabe, y ahora mucho mas, desde que el Sr. Sagasta, el Sr. Romero Robledo y el señor De Blas han llevado al extranjero no sabemos qué cosas que contar.

Confesamos francamente que es una desgracia ser radical, y mas aun, ser periodista radical. Figúrense nuestros lectores lo triste de nuestra misión, reducida por hoy á decir: «Mientes al periódico H, falso al periódico B, faltas á la verdad al papelucho Z.»

¿Y qué hemos de hacer si no leemos en los periódicos de oposición mas que falsedades y mentiras, mejor ó peor redactadas?

Crean nuestros amigos que sentimos molestias con estas rectificaciones, mas que nada, porque nuestro deber es tratar las importantes cuestiones de la cosa pública, sin mezclarnos para nada en la vida y actos particulares de cada individuo; pero, como desgraciadamente no es ese el género de combate que han elegido nuestros adversarios, nos vemos precisados á descender al terreno donde se nos cita, y defendernos de las infames calumnias que en nuestro descrédito inventan.

Ha tiempo que hemos debido hacer esta advertencia, porque no son nuevas esas armas en los revoltosos conservadores; pero como jamás habíamos llegado á la baja esfera en que hoy se colocan, no hemos creído tan apremiante, como al presente, esta manifestación, para que el país se prevenga contra sus escritos, y no estrañe la dureza de los nuestros.

El Debate estraña que el Sr. Michelena sea un buen cajero central, y hasta una especialidad en el ramo, como ha dicho un colega.

A El Debate no satisficen mas cajeros que los de la caja de Ultramar, porque con cajeros como el que allí habia, se sacan los millones de la caja y se socorre la familia real.

Esos cajeros—órnanlos El Debate—no sirven para los Gobiernos radicales, aunque sean las especialidades de los Gobiernos conservadores.

¡Es mucho cuento lo de estos periódicos fronterizos hablar tanto de cajas y cajeros, y nunca de los dos millones de la caja de Ultramar!

—¿Pero á todo esto no vamos á almorzar?

—Pues en marcha, contestó Oliveros.

—Sí, sí, á almorzar, dijo Pistacho lleno de satisfacción. Y contentos los tres, pues ya Oliveros tenía toda su confianza en Galar respectu de Gratiene, al mismo tiempo que tenía, por mediación de aquel, su bolsillo lleno de oro y la esperanza de poder ver con mas frecuencia y con mas libertad á su amante Gratiene.

Pistacho, cumplió su deseo, caminaba al lado de Galar, poseído desde aquel momento de que era su escudero, y pensando en las probables aventuras que iba á correr á su lado.

Solo Galar no pensaba en aquel momento sino en llegar lo mas pronto posible á la hostería del Caballo Negro.

IX.

En donde se ve ahorcar al señor Gaetano.

Permitámonos abandonar por un momento á Galar, Pistacho y al page Oliveros, para volver á la encrucijada Bay y entrar de nuevo en el palacio de Baignages. Cierta agitación reinaba, como los lectores verán, y para comprenderlo, nos es preciso trasladarnos á los sucesos de la noche.

Recordarán los lectores que, después de haberse convenido de que Galar dormía tranquilamente en su lecho, Enrique y su primo Remy salieron á la pieza cercana, en donde se pusieron á hablar tranquilamente, no sospechando de ninguna manera de que era aparente el sueño de Galar, y que estaba oyendo todo lo que estaban hablando.

De esta manera fué como, recordarán los lectores, fué iniciado en los planes del asalto del palacio de Zamet.

Gratiene, después de haberla desnudado, nada tenía que hacer al lado de la duquesa, y por lo tanto se había retirado á su habitación.

Desde aquel momento, la bella y supersticiosa favorita pertenecía en cuerpo y alma á Gerónima.

La italiana había entendido sobre la alfombra su baraja, y estas anunciaban oro, dignidades, y por último una corona.

Gabriela había bebido la pocion misteriosa, como de ordinario, pocion que debía conjurar la contraria suerte. En fin, nunca Gerónima había hablado en términos mas halagüeños y convincentes, del porvenir.

—Así, pues, decía Gabriela, crees que seré reina.

—Os veo en mis cartas, con el manto de púrpura sobre vuestros hombros, señora.

—¿Prometo?

—Antes de un año.

—¿Y mi hijo?

—Vuestro hijo reinará.

—¡El cielo te oiga, Gerónima! dijo la duquesa, que pasó su mano por la frente.

—Señora, dijo la italiana, ¿se halla mala vuestra altera.

Gabriela se sonrió diciendo:

—¡Ya me llamas alteza!

—¡Oh! y pronto os llamaré majestad.

Y como si no hubiese querido retroceder en su placer, dijo:

—Luego, ¿sufre V. M. cuando se lleva la mano á la cabeza?

—La tengo pesada.

—¡Ah!

—Me parece que la bebida que me has dado, me ha abrasado el corazón.

Y Remy contó como había ido al Louvre, y que allí le habían dicho que la víspera por la noche, un cierto Fritz, soldado, estaba en busca de un gascon para ahorcarlo de órden del rey.

Y que por las señas que le habían dado, había reconocido ser Galar.

—Sin embargo, dijo Enrique cuando hubo terminado su primo; es muy posible que ese gascon haya ido á casa de Zamet.

—¡Bah!

—Zamet es rico y generoso. Todo el mundo lo sabe, y para ese joven gascon tal secreto es una fortuna.

—Tienes razon, dijo Remy, que salió inmediatamente á buscar á Maurevers.

No encontró á este hasta las dos de la tarde, é inmediatamente le mandó que rondase los alrededores del palacio de Zamet.

Cuando este llegó, hacia ya mucho tiempo que se habían marchado Galar, Oliveros y Pistacho.

Maurevers entró en el palacio.

Observó la afluencia de visitantes como todos los días, viendo por fin á Zamet tranquilo y amable entre sus cortesanos, en vista de lo cual se dijo:

—Si supiese alguna cosa Zamet, á esta hora hubiese pedido al rey una guardia de cien hombres, los cuales se hallarían ya en el patio, y el mismo Zamet estaría mas muerto que vivo; así, puedo ir á tranquilizar á Remy y á Enrique, y dejar que Gaetano ejecute tranquilamente su pequeña expedición.

Y saliendo del palacio de Zamet, se dirigió muy tranquilo á la encrucijada Bay.

—

Gabriela de Estrees, duquesa de Beaufort y querida de hecho del rey, acababa de acostarse.

La conversacion de los dos primos había sido interrumpida por la llegada del rey.

Remy y Armando de Maurevers, ocultos en el gabinete vecino, asistieron, invisibles, á la escena amorosa que el rey tuviera aquella noche á los pies de la bella Enrique, y en que se sabe que nada había adelantado el rey.

Luego, cuando el rey se había marchado desesperado y jurando que no volvería mas, Armando de Maurevers y Remy habían salido de su escondite.

Enrique se había apresurado á llamar á sus criados.

Estos pusieron una mesa en medio de aquella sala, sobre la cual colocaron una cena deliciosa, habiéndose sentado Enrique en compañía de sus dos confidentes.

Durante la cena, que fué sumamente alegre, Remy y Maurevers demostraron perfectamente á Enrique que para nada se mezclase en la aventura, ni tampoco en lo que le sucediera á madama de Beaufort.

Enrique cuestionó algo en la forma como se llevaría á cabo lo que proyectaban, pero por último había cedido.

Nada digera al rey, ni nada diría desde aquel momento.

Después de todo, el rey, que se había marchado incomodado, quizá no volvería á la noche siguiente, y si volvía, sería precisamente á la hora en que el señor Gaetano pondría en ejecución su plan de ataque.

Por consecuencia, sería demasiado tarde, aun cuando se le digese todo, para poder salvar á Zamet y á la duquesa.

Remy la había, pues, dicho:

—Déjate hacer reina de Francia.

Enrique desde aquel momento nada había contado,

Como se hubiese prolongado la cena hasta el amanecer, nadie pensó en Galar.

Un periódico fronterizo, recordando sin duda lo que ocurrió á algunos de sus hombres, ha dicho que existían algunos obstáculos en el Consejo de Estado para dar posesión á los consejeros recientemente nombrados.

Esta noticia carece de fundamento, pues las personas en quienes han recaído esos cargos, cuentan con antecedentes que las hacen acreedoras á esa dignidad.

El señor duque de los Castillejos, hijo del ilustre general Prim, ha sido agraciado con la cruz de los Voluntarios de Cuba.

Justo es que se premien en el hijo los eminentes servicios de su malogrado padre.

Leemos en nuestro colega *El Universal*.

«Dice *La Iberia* que ciertos temores pueriles le causan risa histeria.

Como se ve, *La Iberia* cree que en lenguaje culto se llama así á la risa de congo.

Dice *La Epoca*:

«Leyendo los periódicos sagastinos, nos parece imposible que en el poquísimos tiempo que ha mediado desde su caída del poder, la situación del país se haya ennegrecido de tal manera, que sea España un presidio suelto, como dice *La Iberia*».

Sapógnase *La Epoca* que, cuando los sagastinos maldaban, los grilletos con que debiera andar sujeta la canalla, andaban por esos mundos de Dios prendiendo millones en la Caja de Ultramar y otros sucesos que ya saldrán á relucir.

La Epoca no sabe lo que se dice al escribir las siguientes líneas:

«Después de las gestiones hechas para que un individuo de la aristocracia tradicional española aceptara el cargo de mayordomo mayor de palacio, se ha apelado á un noble de nuevo cuño, el Sr. D. Mariano Rius, marqués de Rius, el cual ayer fué nombrado mayordomo mayor.

Tratándose de un funcionario del servicio particular del rey, este ha podido escoger el que le haya parecido mejor.

«Conoce *La Epoca* á algún aristócrata antiguo á quien el Gobierno haya ofrecido ese puesto? Lo hemos dicho y lo repetimos á *La Epoca*: el Gobierno actual, las instituciones vigentes á nadie llaman, ni á nadie rechazan; pero si á nadie llaman, mucho menos de nadie mendigan servicios con que honrarlos. Para que ciertas gentes entren en ciertos papeles, es necesario que antes se dé una limpia general á sus costumbres corrompidas, á sus hábitos de frivolidad, á su necio orgullo de raza no sostenido con actos de propio mérito, á su ilustración desahucada y á otras cosas de que no es lícito hablar.

El señor marqués de Rius estaba designado para el puesto que ocupa desde el primer momento que subió al poder el partido radical, y ciertamente nada hay que reprocharle al nuevo mayordomo mayor de palacio, porque si le falta el fatuo orgullo de los antiguos honores, tiene brillante corteza, el obrar noble, el proceder discreto y las costumbres honradas de los nuevos caballeros, que también hay caballeros en la inmensa ciudadanía de la nueva democracia.

Los carlistas, nunca hartos de hacer daño á su patria con intenciones locas, y por necesidad estériles en resultados favorables á su causa, continúan asegurando que la aborrida insurrección de las provincias del Norte se reproducirá en cuanto se recojan las cosechas de cereales. Es decir, que los neos tratan de privar á esas provincias de los pingües ingresos que en esta temporada les produce la «fluencia de viajeros y banistas, pues claro es que serán muchas las personas que se retraigan, por mas que fuese otro su deseo de visitar una comarca donde la guerra va á estallar.

La venganza que los absolutistas toman del poco ahínco con que los vascongados han defendido en esta ocasión á D. Carlos, es digna de los que la han concebido. Lo que nosotros no nos podemos explicar, es que haya aun en el Norte de España ilusos que se lancen á perder el bienestar y la vida en pro de unas ideas que producen hombres capaces de tales venganzas.

La Epoca, no sabemos si extrayendo ó ampliando unas noticias de Viena relativas á don Alfonso, dice: «Lástima grande sería que no pudiera perfeccionar su excelente educación en Alemania ó Inglaterra.

Deje nuestro estimado colega de lastimarse, que D. Alfonso podrá completar sus estudios en Viena y casarse y morir allí de viejo y en los brazos de sus tataranietos, sin que nadie ni nada le arranque de tales dulzuras.

La Epoca aparenta temer lo que desea; pues pierda el temor, que los deseos de los fusionistas ni están maduros ni madurarán.

Los alfonsoinos, desde *El Clamor Público* á *El Eco de España*, no teniendo otra manera mas á mano de consolarse de sus pesares y de reanimar las esperanzas de sus lectores que han pasado á la categoría de esperanzados, como los carlistas, dicen que la venida de los radicales al poder ha de ser en último resultado favorable á los intereses de los fusionistas.

Verdaderamente: el que no se consuela en este mundo, es porque no pone empeño en lograrlo.

Un periódico sagastino, cuyos redactores debían haber seguido la carrera de ingenieros industriales para ejercitar en ella sus facultades inventivas, llena sus páginas de preguntas que luego copian todos los diarios calamares, y que naturalmente, versando sobre invenciones, empiezan siempre con las palabras, «Es cierto que...».

Nosotros no leemos todas esas preguntas, porque sería ocioso, y desde ahora vamos á dar contestación categorica á las ya hechas y á las que están por hacer. Héla aquí:

Nada de lo que los periódicos calamares dicen, es ni puede nunca ser cierto.

Dice *El Tiempo* que no conoce la patente de maestro en el idioma español que nos atribuyen. Conste que nosotros no nos hemos atribuido patente de maestros en idioma alguno. Conste también que, á la inversa de nuestro colega, no pensamos que la caridad bien entendida empieza por uno mismo; eso será axioma entre los moderados, los radicales opinan de otro modo. Conste, en fin, que á las noticias dadas por *El Tiempo* y otros periódicos sobre supuestas diferencias entre los ministros, hemos dado la mas concreta de las contestaciones, negando que tales noticias fuesen exactas.

El término total de la insurrección carlista en las provincias del Norte, es ya un hecho conocido desde anoche en las regiones oficiales. Según noticias telegráficas dignas de recibir-

das por el Gobierno antaño, penetraron en Francia, por la parte de Navarra, y sitio llamado las Palomeras, los cabecillas Velasco, Varona y veintidos individuos mas, todos titulados jefes.

El Gobierno francés, por su parte, interna inmediatamente á cuantos carlistas pisan aquel territorio, y todo autoriza á para asegurar que en las provincias Vascongadas, libres ya de rebeldes, todo el mundo se entregará á sus naturales tareas, para que cuanto antes desaparezcan las huellas de la última descabellada intentona carlista.

Los facciosos de Cataluña han intentado dar un golpe de mano en Arenys de Mar penetrando en el pueblo, y exigiendo la rendición de la fuerza armada que en él había, pero los voluntarios de la libertad se han defendido denodadamente, arrojando al enemigo de la población después de un vivísimo tiroteo.

Dice un periódico de anoche cuyas noticias sobre el asunto de que se trata son en un todo conformes á las nuestras:

«Ayer á las tres de la tarde, el depositario de fondos provinciales ha hecho entrega ante notario y á presencia del Sr. Ramos Prieto, vice presidente de la comisión provincial de la diputación de Madrid, al Sr. Resir, apoderado del Sr. Dreyfus, de la cantidad de 373 483 pesetas 75 céntimos, cumpliendo así la corporación con lo estipulado en la cláusula 17 de la escritura de novación del contrato de empréstito de 2.500.000 pesetas.

El banquero Dreyfus ha depositado en la comisión de Hacienda española en París, siete millones de reales en títulos de los que tenía en garantía, cumpliendo á su vez lo estipulado.

Como se ve, la Diputación provincial ha cumplido con religiosidad suma sus compromisos, lo que es tanto mas satisfactorio para ella cuanto ha empezado á recuperar parte de la garantía entregada á dicho Dreyfus, y los establecimientos vuelven á entrar en posesión de parte de sus inscripciones.

Celebramos este resultado, y felicitamos por él á la Diputación provincial. Ahora ya nos espantamos que mientras el banquero francés no tenía esperanzas de cobrar, apelara á todo género de medios, entre ellos el de influir con alguno de nuestros correspondientes de París para que dirigiera cargos gravísimos á los individuos de la Diputación anterior con la promesa de suministrar las pruebas, pruebas que no deben existir cuando no las ha facilitado, sin cuidarse de la responsabilidad en que el período incurria, y que al despreocupado banquero no le importaba nada. Pero que el Sr. Dreyfus, después de haber conseguido la renovación del contrato y la seguridad de sus pingües ganancias. Habiémosle de insistir sobre esto para que la alta banca conozca uno de los tipos mas curiosos, aunque no de los mas dignos de ser imitados.

NOTICIAS GENERALES.

El rey permanecerá unos veinte días en Santander, y aunque algunos periódicos dicen que desde allí se dirigirá á la Coruña y al Ferrol, la verdad es que no está todavía determinado el itinerario de su viaje para cuando concluya de tomar baños.

Anteayer llegó á Londres el ministro plenipotenciario de España, Sr. Moret.

Hoy publicará la *Gaceta* la circular del ministerio de la Gobernación relativa á las próximas elecciones.

No es cierto que el Consejo de Estado vaya á entender del expediente de los dos millones.

Ha llegado á Barcelona el brigadier Gragera.

Han sido nombrados ministros togados del Consejo supremo de Guerra los Sres. Alcalá Zamora (D. Gregorio) y Morales Diaz.

Ayer tomó posesión del cargo de mayordomo mayor de palacio el señor conde de Rius.

El general Córdova no saldrá de Madrid para Santander hasta el regreso del presidente del Consejo de ministros. El ministro de la Guerra visitará á Bilbao.

Parece que el Sr. Damato ha sido ascendido á intendente de ejército, último grado de la carrera de administración militar.

D. Indalecio González e Ibañeta, alcalde de Dacia, provincia de Almería y persona muy influyente en aquella localidad, ha conferenciado con el presidente del Consejo de ministros, sobre asuntos de interés para aquella provincia.

De un día á otro publicará la *Gaceta* un decreto disponiendo que los presupuestos de Ultramar correspondientes á 1870-71, rijan para el presente ejercicio.

El ministro de Marina Sr. Beranger acompañará constantemente al rey durante su viaje.

El rey se detendrá un día en Valladolid, otro en Burgos y una noche en Palencia.

Hasta el lunes no saldrán la reina y los príncipes para el Escorial.

La *Esperanza* protesta de un modo enérgico contra toda idea de fusión borbonica, y declara que prefiere el petróleo á que D. Carlos se fusione con el príncipe D. Alfonso.

El día 11, según correspondencia que tenemos á la vista, fundó en el puerto de Rosas la escuadra española, compuesta de las fragatas *Villa de Madrid*, *Victoria* y *Concepción*, y la corbeta *Concordia*.

Anteayer conferenció con el presidente del Consejo de ministros el director de *La Propaganda*, D. José Luis Giner, acerca de la situación política de Velez Málaga, quedando satisfecho el Sr. Giner con el telegrama que para la reposición de varios concejales de aquel municipio, ofreció el Sr. Zorrilla poner en el acto.

No ha sido en la villa de Riamonte donde ha fallecido el teniente general D. Martín Riarre, como se ha dicho, sino en Gayangos, provincia de Burgos, donde se hallaba tomando baños. Así nos lo dicen del primero de dichos puntos.

Probablemente se ocupará ayer el almirantazgo de algunos nombramientos de funcionarios de Marina para los departamentos y para el ministerio.

El ministro de Ultramar se ocupa actualmente con la mayor actividad en la redacción de varias disposiciones encaminadas á organizar definitivamente la administración.

Ha sido nombrado jefe de administración en la dirección general de Contabilidad el Sr. Alonso Sanjurjo que lo era de negociado.

Ha hecho renuncia del cargo de secretario general de la sociedad abolicionista, por no estar conforme con los últimos acuerdos de la junta directiva, el director de *La Propaganda*, D. José Luis Giner.

También han seguido en el ejemplo el vocal de la Junta, D. Federico Oñedilla, y varios comités de provincias y sócios.

El teniente de navío de segunda clase, oficial del Almirantazgo, D. Crescencio García San Miguel, ha sido ascendido á comandante de ejército.

A pesar del estado de guerra de algunas provincias por efecto de la rebelión carlista, se ha dispuesto que á los individuos de tropa que necesiten tomar aguas ó baños medicinales ó de mar se les faciliten los auxilios prevenidos en el reglamento de 29 de Junio de 1866.

Unos siete hombres armados han cortado hoy los hilos telegráficos entre Lérida y Tarragona, pero ha sido re-

compuesta inmediatamente la línea y sigue funcionando con regularidad.

Ayer se ha lanzado al campo en la provincia de Asturias una pequeña partida carlista que se ha corrido á la de Leon.

Se han separado de Tristany las facciones de Bobé, Miñetti y Baranya.

Según las presentaciones de carlistas á indulto en Tarragona.

Los carlistas que hay en armas en toda Cataluña no llegan á 3.000.

Anteayer publicó el capitán general de Cataluña un bando, concediendo un plazo de cinco días á los carlistas que quisieran ser indultados.

Anteayer salió de Cádiz para Puerto Rico y la Habana el vapor correo con la correspondencia oficial y pública.

Anteayer ha empezado á montarse una estación telegráfica en la secretaría de la presidencia del Consejo de ministros.

El Sr. Ferrer del Río se encargará probablemente de la dirección de Obras públicas, mientras dure la ausencia del Sr. Escoriaza.

Ayer ha conferenciado con el ministro de Fomento el Sr. Merelo, subsecretario de Estado.

Un oficial de la dirección del Patrimonio, el Sr. Manzanao, fué el domingo al Escorial comisionado para incautarse de los muebles de la real casa que aun existían en poder de particulares, y anteayer fué con el mismo objeto el secretario de la dirección, Sr. Puebla.

De hoy á mañana llegará á Madrid el general Tasara.

Parece que será promovido á teniente general, el mariscal de campo Sr. Pamplon.

Han obtenido ascenso por antigüedad y por elección, 24 funcionarios de la dirección de Contabilidad.

Ayer salió de Bilbao para Navarra el general Moriones, acompañando los restos de Espoz y Mina.

En Almería ha sido objeto de las mayores atenciones el ex diputado y catedrático de la Universidad central D. Nicolás Salmerón, el cual llegó hace poco de dicha ciudad.

EXTRANJERO.

Según en Portugal las demostraciones en contra del impuesto de consumos, pero efectuándose con el mayor orden. De varios puntos continuán remitiendo exposiciones al Gobierno, en las que se pide la convocación extraordinaria de las Cámaras para derogar ó modificar la ley del 13 de Mayo.

Se nos dice de Lisboa, que uno de estos días el Sr. Fontes, presidente del Consejo, y el señor Avelino, ministro de Obras públicas, consultarán á sus colegas, residentes en la capital, acerca de la situación política, y pidiéndoles su parecer. Inmediatamente se reunirán los ministros, y examinarán las cuestiones siguientes:

1.º Si convendría suspender la ejecución del impuesto.

2.º Si sería conveniente la convocatoria extraordinaria de las Cortes.

3.º Si sería mas conveniente presentar la dimisión del ministerio.

Dicese que en este Consejo los Sres. Sampayo, como el Sr. Corvo, optaron por la convocatoria extraordinaria de las Cámaras, y en un último caso, por la suspensión del impuesto. Los Sres. Barjona y el Sr. Jaime Moniz, digeron que mas valia que los ministros pidieran su dimisión, que el recurrir á estos medios.

La contestación de estos últimos se deja comprender. El Sr. Barjona no puede ignorar cuanto se dice sobre los escándalos de su administración, como el Sr. Jaime Moniz tendrá conocimiento exacto de que sus deserciones administrativas, llevadas á la India, le han puesto en la triste situación en que hoy se encuentra, por lo que creemos que á estos dos señores no les conviene de ninguna manera la reunión de las Cortes, en que se verían precisados á dar cuentas de sus arbitrariedades.

En Lisboa se cree que este ministerio no tiene vida, y que tendrá que presentar su dimisión antes de Enero.

Principia á proyectarse, y creemos, pues así nos lo dicen, que serán los comerciantes y fabricantes de Lisboa los primeros en reunirse para examinar la ley de contribución industrial y ver si en ella hay materia para usar del derecho de representación.

Se habla en dicha capital de hacer grandes fiestas el día 24 del corriente, aniversario de la entrada de las tropas liberales en Lisboa, creyéndose allí que tomaran la iniciativa los veteranos del ejército que aun viven y que residen allí.

También se estaban haciendo grandes preparativos para celebrar y festejar con gran solemnidad la entrada de los reyes, que habrá tenido efecto ayer 15 á las cinco de la tarde.

Según noticias de diferentes capitales de Europa, el convenio entre Francia y Alemania ha causado una verdadera satisfacción á las potencias. La Europa, creemos, tiene un verdadero interés en ese convenio, en cuanto que está destinado á arreglar la evacuación del territorio francés, concediendo grande importancia á un acto que marca un término definitivo á la ocupación extranjera en Francia; y en confirmación de lo que decimos, sabemos que han acudido á Versalles muchos banqueros extranjeros, y en especial alemanes, á ofrecer sus capitales al gobierno francés para el nuevo empréstito. Esto, como se comprenderá, revela la grande confianza que se tiene en el crédito francés. Se cree que, antes de admitir capitales extranjeros, el gobierno de Versalles hará un llamamiento á la suscripción nacional, como lo hizo para el empréstito de 1871.

Se cree en París que el proyecto de empréstito será aprobado sin disensión, siendo fácil que, tan luego como se convierta en ley, la Asamblea francesa suspenderá sus sesiones.

En París, como fuera, sigue preocupando seriamente la suerte de los departamentos de Meurthe Moselle y Meuse, los que por el último tratado tendrán que soportar la presencia de los 50.000 soldados alemanes que componen el ejército de ocupación.

Los diputados de estos departamentos han dirigido una carta á M. Thiers, suplicándole que tome las medidas necesarias para que, atendiendo á la situación crítica de dichos departa-

mentos por la presencia de este ejército, distribuido antes en otros varios, se evite la molestia de alojarlos á los habitantes de aquellos otros.

M. de Saint Hilaire, á nombre de M. Thiers, les ha contestado que el ministro de la Guerra se ocupa activamente y sin descanso en el establecimiento de tiendas y barracas, en donde puedan acuartelarse los soldados alemanes sin molestar á los habitantes.

En la noche del 3 al 4 del corriente ha habido un incendio horroroso en el barrio de Santari en Constantinopla, que ha destruido mas de mil casas.

Según dice el *Daily News*, se verificará esta noche á las ocho un congreso de señoras en Saint Georges-Hall Longhan Place, sobre la paz.

Mad. Howe, que ha sido activamente invitada para preparar este meeting, ha llegado expresamente de América á Inglaterra para hacer un llamamiento directo á las señoras europeas en favor de la paz. Mad. Howe ha tenido ya diferentes ocasiones de celebrar meetings de señoras de las provincias. Las proposiciones establecidas por esta señora parecen en todo aceptables. Entre los nombres que se citan que asistirán á este Congreso, figuran los del profesor Sealy, sir John Bowring y madama Ernestina Rosa.

Un nuevo descubrimiento se ha presentado al Gobierno francés.

Consiste este en un papel incombustible, en la mayor extensión de la palabra, y con el cual se podrán hacer los documentos del Estado, así como los billetes del Banco y legados judiciales.

Nos participan de Marsella que el doctor Stanley, aunque con peligro de su vida, ha podido encontrar al ilustre Livingstone, y que trae cartas del explotador del centro de Africa, debiendo llegar á aquel puerto en el próximo paquete de Alejandría.

La sociedad de sabios, como la colonia inglesa, se aprestan á ofrecer un banquete al doctor Stanley.

También nos dicen del mismo punto, que los vecinos de los alrededores de la plaza de Sebastopol, en donde tiene que efectuarse la ejecución de un tal Toledano y otro tal Sibson, han firmado una petición para que se elija nuevo sitio para el suplicio de ambos, al mismo tiempo que se quejen, en nombre de la moral ultrajada, de los cantos obscenos que lanzan al aire los grupos que todas las mañanas se forman en dicha plaza.

En nuestra edición de provincias de ayer publicamos lo siguiente:

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decretos del día 11 disolviendo la comisión de Códigos, y nombrando una comisión especial encargada de la formación de un proyecto de ley de Enjuiciamiento criminal y organización del jurado.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decretos del 15 promoviendo á brigadieres á D. Manuel Keller y García y á don Félix Fernandez Cabaña y Espadero.

INSURRECCION CARLISTA.

La *Gaceta* publica hoy el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta esta madrugada acerca de la insurrección:

Una partida carlista que andaba fugitiva por Aragón, y cuyo cabecilla es conocido por el Pasiego, ha sido dispersada por fuerzas de la columna de Benegas, cogiéndola ocho caballos, algunas armas y varias raciones.

En la provincia de Ciudad Real están disueltas las partidas carlistas y se acogen á indulto los que la componían, habiéndoles verificado ayer siete de ellos.

En Cataluña la columna Mola batió y dispersó anteayer las facciones Sanz y Cadizaire, á las cuales iba unida la caballería Tristany, habiéndolas causado un muerto, y algunos heridos. El comandante militar de Vich batió también en San Julian de Vilatorrada otra facción, causándole asimismo varios heridos.

Se presentan algunos carlistas acogiéndose á indulto. Los demás partes recibidos se refieren á denunciar los daños causados por las facciones, inutilizando las comunicaciones telegráficas y vías férreas, cometiendo exacciones en varios puntos, como lo efectuaron en Cornellá, llevándose 3.053 pesetas de los fondos municipales, y quemando la correspondencia pública en Artes de Segre.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

Nuestro apreciable colega *El Imparcial*, publica á última hora las siguientes noticias:

Ha aparecido en el pueblo de la Vega, que confina con las montañas de la provincia de Leon, una partida carlista compuesta de 20 hombres.

Se han presentado á indulto varios carlistas en Rocafort.

Continúan las presentaciones á indulto en la provincia de Tarragona.

Según noticias recibidas anoche en el ministerio de la Gobernación, parece que se ha disuelto la partida de Marconell, que vagaba por la provincia de Ciudad Real, marchándose el citado cabecilla á Portugal.

La partida carlista al mando del cabecilla Sanz, inutilizó ayer la vía telegráfica entre Rajadell y Sagüez (Lérida).

Leemos en el *Irurac-bat* de Bilbao correspondiente al domingo último:

«El establecimiento de la guarnición en Guernica, ha evitado el que haya una partida mas en el monte, porque los latro facciosos que por tercera ó cuarta vez se insurreccionaron la noche del miércoles 6 madrugada del jueves en las inmediaciones de aquella villa, han regresado nuevamente á sus casas.

«Ayer por la mañana fueron conducidos á esta villa tres prisioneros carlistas, por fuerza de cazadores de Segorbe. Uno de ellos era un joven bien portado.

«Nada sabemos del paradero del cura Goiriena y de Velasco, cuyo fusilamiento por los de su partida no se ha confirmado hasta ahora.

«Una compañía de carabineros salió ayer mañana para estacionarse en el punto denominado el Gallo.

«Ayer tarde, en un tren especial, llegó el Excmo. señor capitán general del distrito D. Domingo Moriones, con los brigadieres Serrano Acebron y Zorrilla, varios jefes y oficiales de distintas armas que forman su estado mayor, mas una escolta de caballería. En el mismo tren vinieron dos compañías del regimiento del Príncipe.

«En la estación fué recibido por las autoridades y jefes de las tropas, y acompañado de los señores gobernador civil, y uno de los alcaldes de los pueblos de la fonda de Brígida. A su paso había multitud de gente que deseaba conocer al vencedor de Orreaga.

«Por la noche fué obsequiado con una serenata. El paseo del Arenal estuvo brillante, y al pie de los balcones de la fonda estacionó un numeroso grupo que aplaudió la Marsellesa y el himno de Riego, que hubo de repetir la banda, y se pitó también que el general saliera al balcón como lo hizo, siendo saludado con aplausos y aclamaciones.

«El club de Regatas, frente á la fonda, iluminó sus balcones.

Hoy no hemos recibido periódicos de Cataluña, y los de Aragón ninguna noticia traen relativa á los facciosos que no sea ya conocida de nuestros lectores.

GACETILLAS.

«¿Qué rabia! Los periódicos calamares, en su afán de criticar á los hombres de la situación, no pierden ríspio. *El Eco de España*, por ejemplo, bufa, chilla y patea, que dá lástima el verlo. Algunas veces critica al dignísimo gobernador de Madrid, D. Pedro Mata, como si D. Pedro fuese la culpa de que Von Bismarck sea chato. ¿De qué se queja Von Bismarck? ¿Qué nos importa á nosotros sus cortas narices? ¿Qué desea el infeliz ex diplomático? ¿Tenerlas mas largas? Pues no hay cosa mas fácil. Si Von Bismarck fuese hombre capaz de saber algo, sabría que hay una operación que se llama viso plastia, nariz artificial que se pone á expensas de la piel de las mugillas. Como el señor Mata es un buen gobernador y un excelente médico, creo que el señor Von Bismarck se presenta en su despacho y le enseña la nariz, yo aseguro por mi palabra de honor que el Sr. Mata le hace la operación *Viso plastia gratis*. Entonces diré en verso:

Hay hombres que son felices:
«Que operacion mas barata!
Hoy gracias al doctor Mata
Ya tiene Von Bismarck narices.

Buen libro. Precedido de un brillante prólogo debido á la elegante pluma de Campanor, se ha publicado un precioso tomo de poesías, titulada *Bosquejos*, del señor D. Juan María de Sanjuan.

La brillante imaginación andaluza que á tantos distinguidos poetas ha inspirado, luce con vivos rayos en las poesías del Sr. Sanjuan, dignas de los grandes poetas sevillanos del siglo XVII.

El Sr. Sanjuan ha demostrado su mucho ingenio en este tomito, que será leído con avidez por cuantos tengan el gusto de conocerlo.

Duro. *La Concordia de la Coruña* dirige la siguiente epistola á *La Iberia* de Abascal:

ERISTOLA A UN CALAMAR.—Sapientísima *Iberia*, suave como las plumas de gacela, inocente como el gran transportador de los dos apóstoles, caritativa como el depositario de los fondos para Alcaira, condescendiente como el cínico-conservador en veintidós años de la guerra, como el bilis que derrama el tapy re-histórico de tu inspirado Mateo.

Yo te saludo; yo, que moro cabe la monumental herculana torre; yo, que siempre he defendido y admirado las elucubraciones de tu chispeante ingenio; yo que siempre me he inspirado en los sublimos rasgos de consecuencia política por cuya senda has caminado llevada por la mano del feudo Abascal y del admirado vate Balaguer, cómo habia yo, moderado ayer y radical hoy, de no seguir tu en señaanza á imitar tu ejemplo?

Si, lumbrera de la prensa, si, farol de la incipiente concepción, si, linterna mágica que alumbrabas á los 194 lázaros resucitados en la oscuridad de sus sepulcros, si, robusto brazo armado con la porra de la partida de ideam á cuyos saludables consejos y carifiosas insinuaciones reconocidos te vivían el teatro de Calderón, la imprenta del Cascajal y el círculo de la Corredora.

Tu dixist moderado, moderado hasta la médula de los huesos, soy, y no es lo peor eso, sino que tengo pújos de serlo un poco mas, porque de esta manera llegaré muy pronto á estrecharte á mi seno, y comiendo los dos en un plato tú me des lecciones de consecuencia política y moralidad, en cambio del apoyo que yo te presté para subir al gran banquete del presupuesto cuyas delicias lloras perdidas y un estómago lamenta desmayado.

Te quiero, el gaceterillo de *La Concordia*.

P. S. Remítame por el correo el manual teórico-práctico formulario para trasfusiones y unas cuantas lecciones de suspensión de garantías, con copia á la letra del convenio de Amoreveta, para sola instrucción y mitigar las penas que los radicales nos proporcionan.

Que se haga. No es una gran vía la que se trata de abrir en la Ribera de Cardeneros; es una calle provisional, ó sea de tercer orden, la cual debe efectuarse con el terreno de una casita del Estado y otra muy pequeña para correspondiente al Casino,

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza ó sellos de correo, y en carta certificada 26 reales trimestre, por medio de los comisionados 28.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.



NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

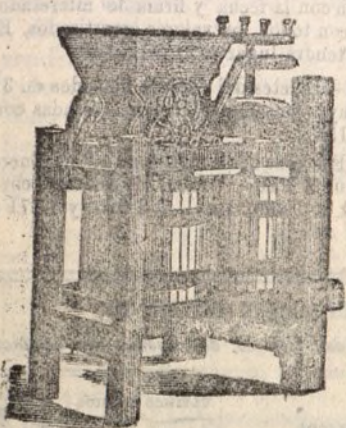
En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el ÚNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sinónimo de curas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermeros, nos impide publicarlas en la prensa, coleccionamos las más interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se venden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Poz, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes. Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montero y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.

Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcázar (Almería), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (B. deos), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Alta (Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puero (Cáceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, Sr. Albornoz, farmacia.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Montserrat y Aguilera, Rambla del Centro, 37.—Bilbao, farmacia del Sr. Pineto Cruz.—Cádiz (Cáceres), Sr. Hernández.—Córdoba, droguería de Becasana.—Cádiz, farmacia del Sr. Santos, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia de Rios, Cuchillería.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higueras, sucesor de Arner.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de la Hermana Bernaza.—Lecón, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubizar.—Lugo (Logroño), farmacia del Sr. Bañados.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Sres. Simon, Caballero de Gracia; Miguel, Arsal, 2; Ulzurrun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor 29; Ferrer, Montero 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Mavarró, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmeneros, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Rioco (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glaser.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Alameda, San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiega, Santiago, farmacia de Banco Navarro.—Salamanca, Sr. Villar y Pito, farmacia.—Salamanca, farmacia de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizano.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Reznor.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tay, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabra, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado. (97)



LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

JOSÉ DEL RÍO Y HESLES, HYO DE SU PADRE PEDRO DEL RÍO.

Tragineros, 52, Madrid.

Presas y pisadoras de uva con separador del escobajo, arados Howard Ransomes, Jón, vertederos giratorios, americanos, cribas, aventadores, cortadores, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó a caballo, a desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO LAS SEÑORAS.

Son inconfundibles, imitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar sarpullido, escocido de los niños de pecho, adultos, y para dar á la tez, hasta una edad centesimal, los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Son un precioso bálsamo que dá á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el rostro, se aplican fácilmente y se sostienen muy bien aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes las ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otra multitud de sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario al que se prometió á sus usuarios.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus oros, y producen con frecuencia envenenamientos mas ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, 4 y 5 rs. frasco, Madrid. Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Nuevo extracto de FRESA y ROSAS para colorete sonrosado y color de carne, á 4 y 8 rs. bote, que dura un año y dos poniéndoselo todos los días. (86)



TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS Y CASA DE COMISION

FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SRES. PAYERAS É HIJO,

MADRID.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, las Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

LA MADRILEÑA, de los Sres. Payeras. Servicio alternado de diligencias á Jaén y Granada.

GALERAS ACCELERADAS. Idem diario á Jaén, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.

LOS MARAGATOS, Salvadores hermanos. Servicio especial á las líneas de Galicia.

COMPASÍA ITALIANA. Idem mensual de vapores á Montevideo y Buenos-Aires.

COMPASÍA GENERAL TRANSATLÁNTICA DE VAPORES HAMBURGUE-AMERICANOS, para la Habana y Nueva-Orleans, VIAJE RÁPIDO, CÓMODO Y ECONOMICO.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, á 4 rs. mes. En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 26; un año, 64. (30)

HA LLEGADO A ESTA CAPITAL EL DISTINGUIDO primer bailarín D. Mariano Compañiá, el que en los años que ha estado en París, Londres, Viena y Berlín se dedicó en dar lecciones de baile de salón, los que ofrece enseñar en algún colegio ó en casas particulares. Darán razón calle del Soldado, 8 duplicado, 2.º—(93)

NO MAS REINA DE LAS TINTAS.

Nuevos inventos para escribir el comercio.

TINTA de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.
TINTA azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.
TINTA roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.
TINTA verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.
TINTA negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.
Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas.
Frasquitos de todos colores, para prueba, viaje y bolsillo, á real.
Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal.—25 por 100 de descuento.—L. Brea, inventor. (87)

PARA LAS VIÑAS.

Azufre puro en polvo fino á 60 rs. quintal. Cabañero de Gracia, 5. (55)

BÁLSAMO OPODELDOCH.

INGLES LEGITIMO DE STERS.—Contra los dolores gotosos y reumáticos, parásitos, etc. Se vende á 48 rs., precio tipo, en el único establecimiento del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.
También los hay á 12 y 6 rs., según tamaño. (67)

AGUA CONTRA LOS CHINCHES.

Eficacísima, fácil de usar y de efecto perpetuo. Cuatro reales frasco. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (65)

UNICO ESTABLECIMIENTO DE TRASPARENCIAS grandes y pequeñas dimensiones, y de lo mas sencillo hasta lo mas elegante. Su perfecta colocación, calle de Oriente, 1, principal derecha, esquina á la del Humilladero. (100)

POLVOS

PARA EXTINGUIR LAS MOSCAS.

Basta disolver dentro de un plato estos polvos en un poco de agua y espolvorear en un punto á propósito para que vayan acudiendo y mueran instantáneamente, todas las moscas que hubieren en un apartamento.
Precio, 2 rs. paquete, laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (75)

CUENTOS DE SALON,

POR T. GUERRERO Y C. FRONTERA.

Se ha apartado el tomo quinto de la colección, con las novelas

EL VELLACINO DE ORO Y FEA Y POBRE

POR TEODORO GUERRERO.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero; BRIGIDA, por C. Frontera; LA CAMELIA Y LA MARIPOSA y UNA HISTORIA DE LAGRIMAS, por T. Guerrero; y LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO, por C. Frontera.

A fines de Junio saldrá el tomo sexto, con la novela de Frontaura La ruin vanidad.

A los suscriptores por semestre y año se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el ALMANAQUE DE SALON, con láminas y caricaturas. (57)

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, COBRERESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario, CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 108, ENTREPUERTO, MADRID.

Se encarga de cumplimentar con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, Islas de Cuba, Puerto Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos encausados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director gerente D. Valeriano Morales. (19)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR D. JOSÉ SIMON.

En este establecimiento se elaboran diariamente, entre otros productos refrescantes, atemperantes y depurativos los siguientes

JARABES DE

Zarzaparilla	Dulcamara	Fresa
Canchelagua	Ayraz	Almendra
Sanguinaria	Fumaria	Cortesa de cidra
Cebada	Granada	Limon
Vinagre	Grosella	Naranja
Guinda	Rambuesa	Y otros muchos.

Con dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, disueltas en medio cuartillo de agua, se forman en un instante las tisanas, refrescos, etc., correspondientes al título de cada uno; evitándose así el hacerlas al fuego y demas operaciones, que sin dichos jarabes serian necesarias. De ellos se hace un uso general, sobre todo en la estación presente, y su baratura proporciona una verdadera economía. Precios 6 rs. botella de 12 onzas que bastan para obtener de siete á ocho vasos de refresco, á escepcion del de canchelagua, que vale 8 reales.

Se hallarán en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

NOTA. Las personas que hallándose en provincias deseen se les mande una partida de estos u otros productos del establecimiento, se servirán acompañar una libranza de su importe, é indicar el modo como se les ha de dirigir la caja, que es franca lo mismo que el transporte, siempre que el valor del pedido llegue á 500 rs. vn.

PENÁ,

PELUQUERO Y PERFUMISTA, PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION BARCELONA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), el donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 280 rs., y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 200 rs.; idem con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280, ó sea 20 rs. puigada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la omama, de 12 á 36 rs. Adornados y trenzas, de 20 á 300 reales. Rizos, de 10 á 30 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucleos sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de

pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas ente para caballero, desde 20 á 240 rs. Postizos ó bisofes tejidos ó apiqueados, imitando al natural, desde 40 á 100 reales, según el tamaño ó clase. Algodonales para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trencillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE,

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edicion económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo. (54)

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la Internacional, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresion será clara, y el tamaño elegante. Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

INTERESANTE.

NUEVA LAMPISTERIA DE ARTURO RIPOLL.

San Felipe Neri, núm. 4, esquina á la plaza de Herradores.

Para esta temporada hallará el público en este establecimiento 200 baños de hojaldeta y zinc fuertes, de todos tamaños, para venta y alquiler á precios muy reducidos.

Zafraes ó vasijas para aceites y líquidos en todas calidades.

Gran depósito de tubos y cañones de zinc para bajadas de aguas preparados á máquina.

Gran surtido de muebles de zinc pintados, y otra infinidad de artículos imposibles de enumerar.

Venta por mayor y menor.

Se remiten pedidos á provincias.

No equivocarse con la de la yueta. (95)

JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curacion de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de píldoras, misturas, polvos, etc.

Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad medicamentosa, dosificación exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensalzadas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su extenso Prospecto catálogo que se dá gratis en las boticas de los doctores Ulzurrun, Barrio Nuevo, 11, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, Madrid. (47)